

Elias del Rosal Caro Administrador

REDACCION — ADMINISTRACION Carmen, 3

PRECIO DE SUSCRIPCION: DOS REALES AL MES EN TODA ESPAÑA

LIBERTAD

PERIÓDICO REGIONALISTA

Ramón Vergès Pauli Gerente

ANUNCIOS Y RECLAMOS A PRECIOS CONVENCIONALES

SUPRESION DE LA DIÓCESIS

El año 1902 en que también estuvo amenazada de muerte la diócesis tortosina, el Excmo. Cabildo de esta Iglesia Catedral dirigió a Su Santidad el Papa León XIII, de feliz memoria, una luminosa exposición, redactada por el sabio Doctoral D. Ramón O'Callaghan, suplicándole que no accediera a la petición del Gobierno.

Como el tema vuelve a ser de palpitable actualidad, reproducimos de dicha exposición los siguientes párrafos, que hacen resaltar la importancia de nuestra diócesis:

Concretán donos a esta diócesis de Tortosa, téngase presente que es de las más distinguidas de España por su antigüedad e importancia. Sabido es que su origen se remonta a los tiempos apostólicos. Su extensión es muy grande, lo cual se atribuye a que después de la reconquista se adjudicó a este Obispado todo el territorio que comprendía el reino árabe de Tortosa. Los Reyes han honrado siempre con muchas distinciones a esta Catedral. Bastará recordar que cuando se verificó su consagración en 28 de Noviembre del año 1178, asistieron el Rey de Aragón D. Alfonso V. su mujer doña Sancha, quienes invitaron al Arzobispo de Tarragona, al Obispo de Vich y a varios Abades y nobles del Reino, los cuales con otros muchos personajes de países muy distantes asistieron a esta grande solemnidad. Entonces fué cuando el expresado Rey otorgó la célebre escritura de dotación de esta Catedral, que es uno de los documentos más honrosos para esta ciudad e Iglesia, pues entre otros elogios llama a Tortosa, clavis christianorum, gloria populorum, decor universae terrae.

Entre las varias concesiones que hizo aquel Rey al Obispo de Tortosa, le dió la Capilla Real de Alquezar, en la diócesis de Huesca, con todas sus rentas y diezmos, y los de las iglesias que dependían de la misma. Dicha capilla era iglesia Colegiata, y tenía su Abad con catorce Canónigos, y catorce parroquias, todo lo cual en los siglos pasados dependió por bastante tiempo de la jurisdicción del Obispo de Tortosa.

Otra prueba de la grande importancia que ha tenido siempre esta Iglesia, se puede deducir de que a principios del siglo XVI ocupó la sede episcopal de la misma el Cardenal D. Adriano de Florencia, que fué elegido Papa el año 1522, tomando el nombre de Adriano VI, y era tan grande el afecto que profesaba a esta Iglesia, que quiso conservar el título de Obispo de Tortosa unido a su dignidad de Papa, hasta poco tiempo antes de morir. También quiso inaugurar en esta Catedral sus funciones de Papa, oficiando de Pontifical en las vísperas solemnes de la fiesta del Corpus.

De aquel Papa dimanó el privilegio que gozan los obispos de Tortosa de llevar el solideo encarnado. Antes de partir para Roma aun quiso dar otra prueba de afecto a sus amados diócesanos. Concedió a los pescadores de Tortosa, que pudiesen pescar todos los domingos y fiestas del año, exceptuando el domingo de Pascua de Resurrección, y disponiendo que del producto de la pesca en los expresados días se formase un fondo para rescatar los cautivos que hiciesen los moros en sus correrías por estas costas, lo cual era entonces muy frecuente.

Otros recuerdos históricos muy notables tiene la Catedral de Tortosa. El año 1412 se reunieron allí las Cortes de Cataluña, mientras los Compromisarios de Caspe se ocupaban en el grave asunto de nombrar sucesor para la Corona de Aragón, que estaba vacante por fallecimiento del Rey D. Martín. Durante los años 1413 y 1414 tuvieron lugar las célebres discusiones públicas entre San Vicente Ferrer y los judíos más sabios de la Corona de Aragón, que dieron por resultado abrazar la fe cristiana casi todos los rabinos. Algunos años después, ó sea el 1429, a los pocos días de haber terminado en esta diócesis el largo cisma de Occidente, con la renuncia de sus pretendidos derechos que hizo en Peñíscola el Antipapa Clemente VIII, se celebró en esta Catedral el Concilio Provincial de Tortosa, que presidió el Cardenal Foix, Legado del Papa Martín V, al que asistió el Rey de Aragón D. Alfonso V, muchos Obispos y Abades y un gran número de Doctores.

Pero entre todos los sucesos, sobresale de un modo especial el que tuvo lugar en la memorable noche del 24 al 25 de Marzo del año 1178, cuando la Santísima Virgen se apareció a un venerable sacerdote en esta Catedral, y le dijo: que como una prenda de su grande amor a los de Tortosa, les entregaba aquella Cinta de que iba ceñida, y la dejaba sobre el altar. Este suceso se halla comprobado por documentos auténticos que existen en el archivo de esta Catedral, y además está confirmado con milagros. Desde entonces se guarda en la Catedral de Tortosa con indecible honor dicha reliquia tan distinguida, habiéndose construido una capilla muy suntuosa para darle mayor culto, la cual es visitada a todas horas por personas de la población y del resto de España, y aun del extranjero, pues la fama de esta preciosa reliquia y de los milagros por ella obrados se extiende a las regiones más apartadas. La Santa Cinta se envía a Madrid en todos los embarazos de las Reinas. El año 1629 fué la primera vez que se envió a la Corte. Es costumbre que el Rey le pida al Cabildo, el cual comisiona a un Canónigo acompañado de otro sacerdote, haciéndose la entrega en la Catedral con grande solemnidad, a presencia del señor Obispo y Cabildo, del Ayuntamiento, Clero y Mayordomos de la Real Cofradía.

No es posible describir los lamentables efectos, así temporales como religiosos, que produciría en esta ciudad y comarca la supresión de la diócesis de Tortosa. Además de haberse creado a la sombra de este obispado intereses muy sagrados que conviene respetar, el brillo e importancia de que goza esta ciudad, que es una de las más principales de Cataluña, desaparecería por completo. La Iglesia Catedral, que es un grandioso monumento de arte y la admiración de propios y extraños, no tardaría mucho en desplomarse, convirtiéndose en un montón de ruinas, si se faltaban los fondos necesarios para su conservación, y los

desvelos y cuidados con que así el Prelado como el Cabildo atienden a todo cuanto se requiere para transmitir a la posteridad, sin menoscabo, un templo tan notable obra de siglos, y fruto de los afanes y del sudor de muchas generaciones.

Esta mismo inconveniente ocurriría al tratarse de la conservación y custodia del gran número de reliquias y alhajas que posee la Catedral de Tortosa, algunas de ellas de gran valor material, y otras de gran mérito por su antigüedad ó arte. No habiendo los recursos necesarios, y el personal de empleados de que puede disponer un Cabildo para atender a la custodia de objetos de tanto valor, muy pronto un robo daría fin a todo esto, especialmente en esta época en que son tan frecuentes los robos de las iglesias. Y si se tratase de trasladar dichos objetos a alguna otra Catedral para su mayor seguridad, ya puede suponerse que la población de Tortosa sin distinción de clases se opondrá a ello tenazmente, promoviéndose conflictos que no es posible prever hasta donde podrían llegar. Porque el pueblo de Tortosa no podría ver impasible que se le arrebatasen objetos que van unidos a su historia patria, y que para la conservación de los mismos en las guerras, sitios y otras revueltas, ha tenido que pasar grandes compromisos, a veces hasta con peligro de sus vidas.

Aun son mayores, si cabe, los inconvenientes que ofrecería la supresión de la diócesis de Tortosa, por lo que se refiere al rico archivo de esta Catedral, y a la preciosa colección de Códices que posee, en número de 147, los cuales tanto por su número como por su calidad no los tiene ninguna otra Catedral de España. Varias Revistas literarias extranjeras se han ocupado más de una vez de estos Códices, ponderando su mérito, pues de algunos de ellos no se sabe que haya otro ejemplar en las diversas bibliotecas y archivos de Europa, según lo han manifestado algunas comisiones de literatos extranjeros que han visitado y examinado este archivo.

En cuanto a documentos, los hay de un mérito imponderable, sobre todo algunos del cisma de Occidente, originales que explican la mayor parte de las vicisitudes por las que pasó aquel funesto y largo cisma. Advirtiendo, que todo esto se halla coleccionado y con el mayor orden desde los tiempos más remotos. Suprimiendo, pues, esta diócesis, ni el archivo podría continuar así, por falta de la debida seguridad, ni los Códices y documentos que contiene podrían ser trasladados a otra Catedral por las razones que ya hemos dicho.

RAMÓN O'CALLAGHAN.

Tortosa en América

Carta de Buenos Aires

Sr. D. Elias del Rosal Caro Tortosa.

Muy distinguido señor: Habiendo llegado a mis manos un número del periódico titulado LIBERTAD, del cual veo es usted digno administrador, me apresuro a felicitarle por el magnífico extraordinario dedicado al más preclaro hijo de nuestra fidelísima ciudad. Yo que he nacido en esa perla del Ebro, siento el noble orgullo que siento todo buen tortosino al asociarme a

las elocuentes y justas alabanzas tributadas a nuestro compatriota el Beato F. Gil de Federich, gloria y ornato de nuestra benemérita ciudad.

Hoy la Iglesia entera no duda le tributará ya los honores correspondientes, y nuestra siempre católica comarca se postulará ante sus altares para solicitar su poderosa intercesión. Yo, hijo sumiso de la Iglesia católica, hijo también de esa ciudad, aunque lejoso y algo tarde, me uno a los homenajes que Liberrandirinde al más firme y constante hijo de la Orden Dominicana y fiel confesor de la fe de Cristo nuestro Redentor.

Sería una gran satisfacción para mí el que se me insertaran algunos artículos que iré enviando desde estas apartadas regiones de la Argentina.

Podré suministrar noticias relativas a un hospitalario país, cosa que creo de algún interés para Tortosa.

Si en algo puedo sacrificarme por el bien de Tortosa, manden y conste que aquí tienen un amigo en todo y para todo.

Aprovecho esta ocasión para saludar a usted y a todos los redactores, colaboradores y suscriptores de este instructivo periódico que con tanto interés tiende a levantar a Tortosa de su actual postración.

Bienhayan periódicos como LIBERTAD que avivan en los corazones el fuego del patriotismo.

Dispongan incondicionalmente de su afmo. amigo y s. s. q. b. s. m.

ENRIQUE GELÓN MONLLAO.

El Palomar (Buenos Aires) 24 Febrero 1902.

Notes de ma cartera

IMPRESIONS

Recorits de Tortosa

Tot bon tortosí al visitar sa ciutat natal, no pot deixar de fer una visita a Mij Camí, a la Verge de la Providencia; per lo tant un dematí, determinarem anarhi ab moncosí i capella En Eduart Solé y Lleyxá y i bon company Miró.

Marxarem de bon matí, pujant per la costa simpática, carretera molt bonica; puig sembla un passig de tant ben arreglada que està.

Feyu un dia esplendit, y i panoram que s' descubria desde Mij-Camí, deixava oír tota la plenitud dels entorns de Tortosa; desde la Coll del Alba fins a la serraleda del Port, y desde Montsiá fins a Cardó, ab una claretat maravellosa; ja que tot estava il·luminat per un sol com de Primavera, amarat els cors ab son callu amorós.

Si tingués de descriurer les sensacions rebudes tot aquell matí, no acabaria may aquesta relació; y m' faria pesat a mos estimats llegidors; doncs, els recorits de ma infantessa, resurgen en ma pensa ab tote sa plenitud, cada lloch que passabem, o descubriem ab la vista.

El meu cosí, celebré Missa en dita ermita, y després donarem un passeig per sos aïredors, sens deixar de recullir unes quantes crehuetes, les quines guardo com una reliquia.

Al devaliar, vollem entrar al parch Nivera, pró no tinguérem temps, per que era massa tart, y entrarem a ciutat pel desaparegut portal del Rastre.

Un mitj dia, visitarem el casal del senyor Mestre, llibreter, el qui s' ocupgué en ensenyar-nos el seu estudi

de treballs convertit en un petit museu. babbatit y monestrosos.

En Francisco Mestre Noé, també es un dels que mes ha treballat y treballa per la cultura tortosina; doncs es un gran escriptor y observador de les coses de l' antigor, ja fque te fets molts estudis historichs de la comarca tortosina, essent un d' ells, una ressenya historica y artistica del Palau Episcopal y altres que te en cartera, entre ellas una relació y estudi de les ermites del terme, etc.

Te també una bona col·lecció de quadros antics, y unes quans dibuixos del malaguanyat Casanova Astorach, y un petit cap d' estudi, al oli, fet del mateix.

La seva cambra d' estudi, es un veritable temple d' art, ciencia y literatura; hi passarem un rato felis, al visitar a tan simpatic amich y farm conreudador de les obres que mes dignifiquen al home.

De aquestes col·lumes el felicito de tot cor.

Al visitar la familia Cerveto, esposa y fills de mon inolvidable primer Mestre i senyor Ramón (O. A. C. S.), també tingué una vera satisfacció, doncs, en aquella casa, com sempre, continuen essent tots artistes. Allí el qui no dibuixa, pinta; y el qui no pinta, esculpeix.

Del jove Ricart, vareig veure a alguns bocets y quadros al oli, y algun dibuix fet al davat, que m' impresionaren agradablement.

També en aquesta casa son dels entusiastes conreudadors del art en Tortosa.

El meu estimat ex-Mestre de pintura i senyor Gendre, també continua tenint afició a estudiar la pintura seria, ja que al visitar-lo, tingué ocasió d' apreciar un bonich y beu compost quadros de costums tortosines. «El partiment del tradicional Panoli» ab un grup de pagesos y pageses tots ells endiamentats ab sos trajos tipichs del país, passant per sota les voltes del portal del Romeu.

«Els amichs Fumadó y Escudé també treballen de ferm conreuant l' art pictoric decoratiu, l' un, y l' altre, habent montat un teatre digne de Tortosa, ab molt bon gust decoratiu».

Tant al un, com al altre dels dos bons amichs, els hi desitjo forsa prosperitat ab sos treballs y ab sa tasca artistica.

El senyor Benet, es també un campió del art y del bon gust, particularment en la confecció d' altars.

Al visitar el seu taller del Rastre, tingué ocasió d' apreciar sos coneixements artistichs, en un altar gothic que estaven construint, fet ab molta propietat, molta elegancia en son conjunt per sas ben trobades proporcions y riquesa de detalls, predominant, un veritable coneixement del art d' aquella época.

No deixaré de fer menció, y ab molt gust també, de l' agradable visita que ferem a casa i senyors Gonzalez.

El seu despaig, mes aviat sembla l' estudi d' un ver artista, que la cambra d' un polítich u home de negocis.

Aquelles parets, també resten plenes de recorits artistichs, obres, castotes elles fetes d' artistes fills de Tortosa; Alcoverro, Cerveto, Casanova, Marqués, Dolset y altres, tenen una bonica y nutritiva representació ab sas obres pictoriques u esculptoriques.

Alló s' un reliquiari de bon gust artistich que honra a sos posehidors, perque demostren que també s' preocupen y s' han preocupat del progrés

y de la cultura tortosina, al ensempla que han treballat pera son engrandiment y sa civilisació.

En resum: L'impresió general rebuda a Tortosa els pochs dies que hi haig estat, ha sigut agradosa en extrem y m'ha deixat molt satisfet, per que veig que hi ha una munió d'hom-

mes que ab son talent, ab son treball y ab son desinteressat altruisme, treballen per l'enaltiment de nostra patria, cosa molt meritoria y molt digna.

FRANCESC LLEYXÀ.

Barcelona 20 Mars 1909.

(S'acabarà).

POR LA DIÓCESIS

Rara vez ha coexistido y podido apreciarse con más evidencia y claridad un estado de opinión tan fundamentado y general, como el promovido por el infausto anuncio de supresión de unos cuantos Obispos, que la Comisión de reforma del Concordato parece proponerse realizar.

En este país sin ventura, donde toda modificación, cambio, ó reforma que se intente lleva aparejado un mal superior al que trata de evitarse, por insuficiencia de preparación de plan y estudios previos, necesarios y meditados, en el asunto que motiva estas líneas, se reflejan con superior relieve tales deficiencias, como vamos á demostrar cumplida aunque brevemente.

Todo se opone á la realización de proyecto tan descabellado cuya paternidad nadie quiere aceptar, ni tan siquiera las significadas personalidades que constituyen la comisión designada por el Gobierno. Razones de orden moral, histórico y económico, le son en efecto y con absoluta unanimidad perfectamente contrarias, dándose el triste caso de que no exista una tan siquiera en que pueda fundamentarse tamaño despropósito.

Sin que haya gran necesidad de argumentar sobre el primer extremo, bastará consignar, que la ocasión elegida no cabe ser más inoportuna; en virtud de que todo lo que sea por modo más ó menos directo en las actuales circunstancias, en que la conciencia pública se halla penetrada de la conveniencia de oponer un dique á las ideas disolventes que tantos adeptos reclutan en todas las clases sociales, debilitar en cualquier forma los sentimientos religiosos, no conducirá seguramente á otro objeto, que á la considerable agravación de una dolencia tan lamentada por todas las personas sensatas.

Por otra parte, las naciones, como los pueblos, mantienen vivas sus tradiciones y hechos históricos más culminantes; con ellos conviven, formando parte integral no sólo de la comunidad, si que también del ciudadano que les considera acertadamente como depósito y herencia inalienable que ha de transmitir incólume á su descendencia.

En el caso particular y por lo que á Tortosa respecta, considerad el rudo y funesto golpe que recibiría con la supresión del Obispado, la importancia de una ciudad que por su situación topográfica, extensión y fertilidad de su suelo, densidad de población, línea militar, estratégica de primer orden sobre el río más caudaloso de la península, y sobre todo por los venerandos é inmarcesibles títulos que puede aducir desde los tiempos prehistóricos y singularmente desde la reconquista, con sus gloriosos hechos de armas, importancia marítima, estratégica y comercial, resumidas cualidades y condiciones tan excelsas en su inmortel Código de las costumbres escritas, pasmo de propios y extraños, y decidme ahora, si no es insigne locura y sangrienta burla, el intento solo de supresión ab irato del último centro de vida que le resta, único lazo de unión que mantiene su hegemonía sobre una dilatada comarca; hegemonía consagrada por mutua conveniencia y legendario y vivo afecto de las populosas ciudades, villas y lugares que circundan á la venerable y fidelísima *Dertusa*.

En las negociaciones preliminares entre el Vaticano y el Gobierno liberal, tuvo éste buen cuidado de plantear el asunto despojado de todo carácter político y religioso, insistiendo únicamente en su aspecto económico, ó sea en la conveniencia de que el clero como las restantes clases sociales contribuya al alivio de las cargas del Estado en medida justa y proporcional. Planteada la cuestión en este terreno y aun que la curia romana se hallaba en el secreto y le constaba perfectamente que la ocasión era buscada y el pretexto elegido fútil, como los tiempos son muy otros de aquellos de Hildebrando ó de Inocencio III, y la ruptura de relaciones con Francia y la delicada situación con Italia imponían al Pontífice grandes y dolorosos sacrificios, vióse obligado á aceptar la revisión del Concordato en evitación de mayores males.

Si el Gobierno procediera en este asunto con la sinceridad y buena fe que cabía esperar, nada habría que oponer, aun cuando fueran lastimados los intereses locales siempre que los generales resultaran favorecidos. Cabría admitir tal hipótesis, si la modificación que se intenta del contrato entre ambas potestades, fuera previamente ó á la par acompañada de un completo y meditado proyecto de reorganización territorial política, judicial, militar y administrativa, inspirada en las modernas necesidades é intereses generales de la nación. Pero esto no aparece por ninguna parte, intentándose un salto en las tinieblas sin orden ni idea culminante que lo motive y basada por lo que se deduce, en el especioso y ridículo pretexto de economías que no existen, como podremos cumplidamente demostrar con datos oficiales, sacrificando á mansalva y con verdadera alevosía vitales intereses de pueblos indefensos cuya única falta estriba en escasez de virilidad y sobra de paciencia y á quienes podía con mayor exactitud aplicárseles el adjetivo de que hace pocos días nos hablaba el señor Sanchez Toca en el Senado.

En puridad, y prescindiendo de eufemismos, distingos y lugares comunes de nuestra jerga parlamentaria, llamando las cosas por su nombre, el origen de todo este ruido y perturbación radica sencillamente en que ahora priva en España y se halla de moda el anticlericalismo; importación francesa de Moret, Canalejas, Melquíades Álvarez y Romanones; y en que Maura á pesar de no participar de esas ideas, ha considerado conveniente á su política no dejar en manos de sus adversarios una bandera que sirve para cobijar á algunos vivos y á multitud de necios.

He aquí en ligero esbozo el verdadero génesis de esa perturbación que ocasiona en las localidades amenazadas una enorme inquietud y un sobresalto, que de traducirse en hechos, —lo cual dudamos— podría con facilidad provocar lamentables desórdenes y quebrantos, de los que serían los únicos responsables los gobiernos del turno, pacífico que padece esta triste España como una de tantas otras plagas que la naturaleza periódicamente se cuida de enviar.

Si por desgracia y contra la general creencia fuere acordado el sacrificio de esta insigne ciudad, que á tanto equivaldría la supresión de su Obispado, no tardarían en desaparecer las valiosísimas joyas y reliquias acumuladas por los siglos, así como serían lanzados al viento los magníficos incunables, pergaminos, códices é infolios, que hacen del archivo de esta Seo, un monumento de arte, de ciencia y de cultura.

Y como el derecho á la vida es el primero entre todos los del hombre, de esperar es que todos los tortosinos, si el caso llegare y sin distinción de clases ni partidos, se apresten á la defensa de intereses tan legítimos y elevados utilizando todas las armas, porque aquí se halla bien justificado el apotegma, de que el fin justifica los medios.

PRIMITIVO AYUSO.

El Marqués de Tamarit por Tortosa

Al reconocido patriotismo y caballerosidad de nuestro distinguido amigo el diputado á Cortes por la circunscripción, Sr. Marqués de Tamarit, debemos la siguiente carta, que es una prueba elocuente del entusiasmo con que el ilustre prócer mira y atiende los intereses de nuestra ciudad y un voto valiosísimo á favor de la conservación de la diócesis tortosina.

Madrid 22 Marzo 1909.

Sr. D. Ramón Vergés.

Mi distinguido amigo: He recibido un doble número de LIBERTAD, sin duda para que me fijara en un artículo publicado

por el señor Canónigo don José Matamoros, cuyo artículo habu tenido ya el gusto de leer.

Creo beber en buenas fuentes y mi impresión sobre el asunto de la diócesis es la siguiente: De momento creo no hay el menor peligro, pero opino que hay que prepararse para el porvenir, acopiando datos históricos, arquetipos y razones para defender á todo trance la diócesis en cuanto se inicie el menor peligro.

Creo también que debe sostenerse una moderada excitación, seria y exenta de alharacas, porque entiendo que nuestra diócesis se ha de defender con argumentos y no con amenazas. Hoy por hoy, repito, no veo peligro alguno, pero hay que estar muy atento á lo que pueda ocurrir. En cuanto á lo que á mi respecta tan solo he de decir á ustedes, que no he de olvidar jamás que soy hijo de Tortosa y que en su Catedral descansan restos de antepasados míos, y si de graciadamente se presentara un peligro, aquí en Madrid y no en el terreno político, pero si en otro, creo podré ser de alguna utilidad, y si aquí se ponían las cosas mal, iría á París para salir de allí con una recomendación para Roma, de aquellas que llegan hasta los pies de S. S.

El artículo del señor Canónigo Matamoros me parece muy en medida y acertado.

Sabe es siempre suyo afectísimo amigo q. b. s. m.

EL MARQUÉS DE TAMARIT.

Espigueo local

Notas de un reporter

Como verán nuestros lectores en el número anterior, la suscripción para el monumento al insigne Mosén Sol se ha iniciado bajo los más halagüeños auspicios. Cúmplenos señalarlo como un buen síntoma de la cariñosa veneración que nos inspiran nuestros varones ilustres. Holguémonos de tal resultado y hagamos votos porque no solamente en nuestra ciudad sino en toda la diócesis la realidad supere á nuestras esperanzas, para que aquel ejemplar varón llegue en breve á tener en la plaza del Rastro un monumento digno de su nombre y de sus altas empresas religiosas.

Con no menos satisfacción hemos visto la generosa diligencia con que el pueblo tortosino ha acogido nuestro pensamiento y allegado su óbolo para la construcción de la lápida al preclaro fundador de los colegios de vocaciones eclesiásticas. Plácenos testimoniarles nuestra gratitud más viva por sus donativos. Al propio tiempo nos es muy grato apuntar que según los rumores que hemos recogido, la lápida á que nos contraemos, será digna de la excelsa memoria de Mosén Sol, por el número y calidad de los artistas que tomarán parte en el concurso, en el que lucirán los primores de su ingenio.

El lunes de la presente semana llegó á esta ciudad el capitán general interino señor Conde de Torreblanca, acompañado de su ayudante el bizarro capitán don Miguel Abril y del personal técnico á sus órdenes, con objeto de practicar un reconocimiento en los fuertes que dominan á nuestra ciudad, para ver si procede su derribo ó efectuar obras de recalzo y de impermeabilización. Dentro de la natural reserva en que se han encerrado dichos señores acerca del resultado de la visita, hemos sacado la impresión de que la demolición de las ruinosas fortificaciones no se hará esperar, toda vez que no llenan ningún objetivo en las orientaciones técnicas que privan en el día, que tienden á la construcción de líneas de fuertes avanzados ó de fortificaciones cubiertas ó acasamatadas, á semejanza de las de Canfranc y del Coll de Ladrone, modelos en su género; pero que se conservará la posición que ocu-

pa el castillo de San Juan como base de una serie de fuertes que se construirá cuando llegue á madurar el plan de defensa que estudia el Estado Mayor Central.

GIL BLAS.

PAGINAS DE LA TIERRUCA

La Zuda

Uno de los nombres que más se mencionan en la historia antigua de Tortosa, es la Zuda, la cual voz, de origen árabe, significa lo mismo que castillo ó fortaleza.

En la primitiva fundación de los pueblos, era muy común construir castillos, para poder sostenerse los habitantes en los países que poblaban; así que, por regla general, los castillos se construían en puntos muy elevados, para que fuesen inaccesibles al enemigo, ó á fin de divisar los ejércitos contrarios, ó proteger un punto estratégico, etc.

Por ello es de creer que el actual castillo de San Juan, llamado antes de la Zuda, se remonta á los primeros pobladores de Tortosa; y que las casas á él contiguas son la parte de la ciudad que primero se edificó, amparada, digámoslo así, por la fortaleza que le servía de resguardo. Como una prueba de esto, citaremos que las escrituras de censos más antiguas del archivo del Cabildo, que son las que pueden darnos mayor luz sobre este punto, casi todas se refieren á casas ó solares de aquellos alrededores.

Respecto á la historia del castillo, dejando aparte su fin principal, que era la fortificación, en la Edad media tenía otros dos objetos. En primer lugar servía de cárcel pública, como es de ver en el Libro de las Costumbres escritas de esta ciudad; título que trata de la Usansa de la Cort; en dicha cárcel había cuatro clases de prisiones. La primera que se llamaba *távega*, era para los que habían sido procesados por delitos que la ley castigaba con pena de muerte, ó mutilación de algún miembro. La segunda, que estaba encima de la *távega*, servía para los que habían sido procesados por delitos castigados con penas pecuniarias. La tercera, comprendía todo el castillo de la Zuda, y en ella estaban los litigantes que no prestaban la fianza de derecho, que exigía la Cort en las demandas civiles ó criminales; porque según la legislación de aquel tiempo, también se detenía en la cárcel por asuntos civiles. La cuarta prisión era la de las mujeres, que estaban en la misma casa del alcaide ó portero de la Zuda, situada dentro del castillo.

Esta práctica también se observaba en algunos castillos feudales, cuyos señores solían tener, debajo de las principales habitaciones, ciertos lugares destinados para prisión.

En la Zuda había además el Tribunal llamado de la Señoría, diferente del de la Curia, que era el común á todos los habitantes de Tortosa, aquel entendía en los delitos de homicidio, ó lesión grave, cometidos en las personas pertenecientes á la familia de don Ramón de Moncada, ó á la Orden del Temple, que formaban la Señoría, de donde tomó el nombre este Tribunal, que por necesidad debía constituirse en el castillo de la Zuda, dentro de las murallas, pasada la primera puerta.

Así estaba dispuesto en la Sentencia Arbitral de Fluá, que forma parte de las Costumbres escritas, en la cual se lee lo siguiente: «Sobre les questions empero de les quals se ferma dret en la Zuda, així com desus es escrit, sia menat lo plet dins los primers murs de la barbacana de la Zuda de Tortosa, dins la primera porta y prop de aquella, així com hom hi ve de la ciutat a la Zuda.»

Dicha práctica, de administrar justicia dentro de los castillos, también se usaba en la Edad media; pues muchos

Señores tenían lo que se llamaba *Cámara de justicia*, donde eran juzgados los colonos y campesinos por los delitos que cometían contra el Señor ó sus propiedades.

Aun cuando el castillo de la Zuda tenía estos usos, no por ello se olvidaba su objeto principal, que era la defensa de la ciudad. Así es, que entre los varios tributos que debían pagar los moros residentes en Tortosa después de la reconquista, había uno que se destinaba para la conservación de los muros de la Zuda.

Según parece, cuando se verificó la reconquista, aquel castillo estaba dividido en tres partes, ó por mejor decir, había tres castillos independientes; porque al explicar D. Cristóbal Despuig en sus Coloquios las recompensas que el conde D. Ramón Berenguer dió á los cuatro caballeros que fueron los primeros en asaltar la muralla de la Zuda, dice, que á D. Guillem Ramón de Moncada le dió uno de los tres castillos de la Zuda; que dió el otro á don Pedro Sanmanat, reservándose para sí el tercero.

Añade el mismo Despuig, que cerca del castillo estaba la casa llamada de la Zuda, de la cual se apoderaron los cuatro caballeros al atacar el castillo; y que en memoria de este hecho de armas, el Conde Berenguer mandó colocar los escudos de dichos caballeros en la esquina de aquella casa, que miraba á la puerta del castillo; porque antes de construirse la calle de Capellanes y otras de aquel contorno, había allí una gran plaza.

Al cambiarse el sistema de defensa de los castillos con la invención de la pólvora y la artillería, el castillo de la Zuda hubo de sufrir una transformación radical; de modo que actualmente bien puede asegurarse que apenas le queda nada de su primitiva construcción.

También ha cambiado el nombre, pues ahora se llama castillo de San Juan, por una capilla dedicada á este Santo, que ya existía en el siglo XIII, según consta en los registros del archivo de la Catedral; después se fundó dicha capilla un beneficio, cuya presentación correspondía á la dignidad de Prior mayor. Como un recuerdo de la antigua historia de esta castillo, á una de las calles que se dirigen al mismo, se le ha dado el nombre de calle de la Zuda.

RAMÓN O'CALLAGHAN.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS CLIMENT SALUD, cura con éxito seguro la anemia, clorosis, debilidad nativa y nerviosa. Es un remedio heroico contra los dolores producidos por menstruaciones difíciles y tardías. Favorece el desarrollo de los niños haciéndoles crecer robustos y aumenta notablemente el apetito. Para adquirir el legítimo y único aprobado por la Real Academia debe pedirse Hipofosfitos Salud de los señores Climent y Compañía.

En defensa de las diócesis

La reforma del Concordato por la cual se ven amenazadas algunas diócesis de ser suprimidas, ha dado motivo á que se hayan levantado voces de protesta y que se hayan dirigido al Gobierno sentidas exposiciones.

Entre ellas, debemos hacer mérito de una muy respetuosa, pero energética, que hemos tenido el gusto de leer. Nos referimos á la que han suscrito los prelados, autoridades y personalidades más distinguidas de Granada y su provincia eclesiástica.

En la imposibilidad de publicarla por ser muy extensa, nos limitamos tan sólo á felicitar calurosamente al Dr. Meseguer y Costa, dignísimo Arzobispo de Granada, lustre y honra de nuestra diócesis, en cuyo seminario hizo sus estudios, y amigo nuestro muy venerado, por el celo apostólico que resplandece en todos sus actos y por la firmeza y valentía con que defiende la continuación de aquella metropolitana.

PARA GUANOS y primeras materias dirigirse á Falcó Hermanos, Tortosa. Comisiones y representaciones nacionales y extranjeras. Seguros de incendios por la importación acreditada Compañía D' Assurances Generales. Compra-venta de algarrobos, aceites y atracos Despacho: Den Carbó, 21, de 10 á 12 y de 4 á 7.

La homeopatía en Tortosa

Su historia y estado actual

Tortosa ha sido una de las primeras poblaciones de Cataluña favorecidas por la homeopatía.

El primer médico homeópata que hubo fué D. Juan Todo Oltra, hijo de Gandie, quien después de haber estado cinco ó seis años en la vecina población de Amposta donde empezó á propagar la doctrina homeopática, se trasladó á Tortosa el año 1855.

No obstante de que fué el primer homeópata que se conoció en la comarca, debido á la gran entereza de carácter que poseía y sobre todo, á las grandes curaciones que como buen homeópata llegó á obtener, supo sobreponerse á las burlas de los alópatas y hacer respetar la homeopatía en toda la comarca.

Ejerció en Tortosa por espacio de unos dieciséis años hasta que se fué á Madrid donde murió.

Unos dos años antes de marcharse don Juan Todo y después de haber ejercido la profesión algún tiempo en Vinaroz, se estableció en Tortosa don Ignacio Rico el día 23 de Octubre de 1869.

El Dr. Rico que fué un distinguido homeópata, pronto supo conquistarse buen número de clientes y en pocos años llegó á conocerse por toda la comarca y pueblos del Bajo Aragón y provincia de Castellón. Murió en Diciembre de 1894.

Durante los primeros años que ejercía el Dr. Rico, se estableció en esta don Juan Mañá quien estuvo poco tiempo, pues luego se marchó á Valencia donde fué un homeópata de gran prestigio hasta que murió hace dos ó tres años.

Trabajando aún D. Ignacio Rico, empezó á ejercer el año 1879 el homeópata don Felipe Ascot y Benet quien al poco tiempo pasó á ser hijo político de D. Ignacio.

D. Felipe Ascot que adquirió grandes simpatías en el país, era un homeópata muy ilustrado y tan convencido de la superioridad de nuestra medicación, que como sus antecesores nunca toleró una prescripción que se separara de la ley del similia, pues en esta ley sabía encontrar siempre los éxitos que á cada paso obtenía.

A su mejor edad tuvo la desgracia de estar algunos años muy enfermo, por lo que varias temporadas se vió precisado á abandonar su consultorio y clientela particular.

Murió aún joven el 5 de Enero de 1898.

Durante su época estuvo establecido, aunque muy poco tiempo, don José Escardó, que después se trasladó á Zaragoza, donde es hoy un homeópata que goza de gran reputación y merecida fama.

Un año antes de la muerte de don Felipe Ascot, un sobrino suyo y nieto de don Ignacio, don Victor Melendez Rico empezó á ejercer al lado de su tío y en su mismo consultorio el año 1897.

Habiendo recibido una buena educación homeopática, el Dr. Melendez llegó á conocer nuestra difícil terapéutica, como lo demostró pronto con los éxitos que obtuvo y al levantar el consultorio á la altura que había llegado en los buenos tiempos de su tío don Felipe.

En Octubre del año 1904 vino á establecerse mi amigo el muy ilustrado médico don José M.ª Cartes Mur quien continúa sintiendo simpatías platónicas por el sistema Hahnemanniano y no el solo, puesto que han existido y existen en esta comarca buen número de médicos que han usado nuestra medicación, pero no han llegado á romper los moldes de la escuela secular ni se han decidido á apellidarse homeópatas.

Con el sentimiento que me produjo el separarme de los centros homeopáticos de Barcelona, especialmente del

Hospital del Niño Dios y del Sanatorio Marítimo de San José, así como de mis buenos amigos los compañeros de trabajo, que también han sido mis maestros, vine á establecerme á esta á primeros de Octubre 1907, con el firme propósito de destinar mis energías á extender el dominio de la homeopatía en esta ciudad y comarca.

TOMÁS HOMEDES.

Reflecsions

Tot el meu voler, es el voler de Deu, essent aquet voler el que jo vull. Prò aquet voler significa 'l sacrifici, ja que sense sacrifici, no es possible el realitzar-lo, o sigui, transportar-lo de la voluntat de Deu, a la realitat; imatge de la realitat de Deu. Y, essent aquet voler, el voler nostre, que 's el de Deu, reixant el sacrifici, reixarem o inutilisem aquet voler, pera fer el voler que no volem.

Aquesta es la nostra condemna. Aquet voler que no volem, es el voler que volem, ja que 'l realisem.

Aquesta es la causa primordial de nostra infelicitat y nostra ignorancia: la no obediencia.

Deu, hens dona 'l seu voler, y aquet voler es el voler nostre; per aquet voler alcansariem la gloria; però en lloch d'obeir y donar compliment al nostre voler, que 's el voler de Deu, no obehim; creyem y esperem obtenir aquet voler, no pel sacrifici propi, sino sacrificant al impropio o impropis, y ens enganyem, o sigui; qu'ens condemnem a les mes grans infelicitats.

Per la no obediencia, som expulsats del Paradís. La fruyta d' aquell arbre que sens maná no menjessim, la menjem; sacrificant aquella fruyta, creyem satisfer nostre voler o sigui, nostra necessitat, y en lloch de quedar satisfets, ens mata.

Qui mat, mort. Se 'ns fa amos de tota la creació, en la condició de no menjar del fruyt d' aquell arbre; condició insignificant comparada en la grandesa de la dádiva. Tota la creació es nostra, tot está baix el poder de nostre senyoriu.

Cumplint, obehim nostre voler. «El que creu, transporta les montanyes, d' un lloch a un altre lloch.» Es tant facil acaminar, com fer acaminar una montanya.

Tot es qüestió de creure y obehir. ¿Qui del mon, al sentir la veu que mana, obehix? Dons, qui no obehix, no sap manar, y qui no mana, es una font seca, impotent pera fertilisar y desenrrollar la vida, per la virtut del manar aygua y no manar, vent.

Qui obehix mana; el manat, obehix. Tota la creació está 'l servey del que s'obehi obehir, mana. Y la cosa, ben mirada no te res d' extraordinari, per que pera 'l home, no hi ha res extraordinari, essen imatge de Deu.

¿A qué 's reduheix tot axó? Dons, el obehir. Ja que nosaltres volem ser obehits, y no obehim, comensant per desobeir-nos a nosaltres mateixos.

Ara be: ¿Sino ens obehim a nosaltres mateixos, que te d' extraordinari el que no siguem obehits? La serp ens enganya, y no creyem mes que a la serp. ¿Com es possible que no obehim, es a dir: ¿Com es possible que vulguent, fem el contrari de lo que volem, fem lo que volem?

Mirat ab aquesta llum, tot sembla y 's veu clar: Volem no morir y morir. Volem esser felissos y som uns infelissos. Volem esser sabis, y som uns ignorants, etc. etc.

L' home se sent senyor del mon, l' home vol esser senyor del mon, y es el juguet del mon. Per la obediencia, el mon acabarà per ser juguet del home. El Relloje de la Obediencia, ha tocat mitj dia: Procurem que quan se pongui 'l sol, siguem tots obehents.

Dasfem-nos del engany. Adan, després d' enganyar-se ell, accepta l' engany de la dona Eva, y d' aquet engany, resulta Cain, hereu del engany.

Comprenem aquet compte, no esplotat per la boca, sino per les entranyes. Mes tart neix Sat, antecesor de Noé, Abraham, Jacob, Moisés, David y altres, y per fi Cristo, Jesús. Mitj dia.

Volem: ¿Y qué 's lo que volem? Volem lo que no tenim. Per que tot lo que no tenim, creyem que 's millor que lo que tenim.

Tots volem lo que no tenim: El solter, voldria ser casat; el casat, voldria ser fadri o pare, però tots volguent guanyar en el cambi. Qui 's casa, o 'l que ne 's casa, o 'l que 's fa pare pera estar millor, está mes malament; unicament aquell que fa el cambi pera estar pitjor, es el que está millor.

Qui abandona son carrech, es un vil y un cobart. En el carrech es quan l' home te de probar sa fortaleza, que per la fortaleza es senyor y es gran.

FRANCESCH GIMENO. Barcelona Febrer de 1909.

Una cosa es predicar...

Este mundo es delo más divertido que darse pueda. Aquel que desde las alturas serenas de una absoluta independencia se dedique á estudiar causas y efectos, teorías y hechos, movimientos sociales y prácticas de esos movimientos, acaba por abandonar el tal estudio, congestionado el rostro á fuerza de reir y apretándose el vientre para no reventar del exceso de hilaridad.

Inútil es decir que los franceses son los primeros en eso de invertir los términos, en llevarse los grandes chascos y en no enmendarse jamás. Eternos niños, se empeñan en exportar los grandes problemas sociológicos, de cuyas pruebas se resisten sus costillas según día robustas.

La huelga de telegrafistas acaba de quitarles otra de sus ilusiones más queridas.

¿Quién se atrevería á dudar de Clemenceau, Briand y Viviani, la trilogía socialista, cuando desde la oposición arengaban á las muchedumbres, prometiéndoles la igualdad y el reinado de la justicia? Ante esas figuras, vanguardia del proletariado, defensores incondicionales del obrero, no cabían las dudas, no eran posibles temoras ni pesimismo. El día que empuñasen las riendas del poder, iba á cambiar radicalmente la faz de la sociedad.

Y así ha sucedido. Llegaron las huelgas de Vignaux, y el pueblo fué ametrallado en las calles; á éstas siguieron las de Courrières, y por no perder la costumbre los fusiles del gobierno socialista se encargaron de despachar al otro mundo unos cuantos obreros. Hoy abandonan el trabajo los telegrafistas, y como era de esperar, el gobierno, antes que acceder á las justas peticiones de todo un cuerpo, amenaza con el empleo de la fuerza pública.

El pueblo, sin embargo, tan inocente. Clemenceau, Briand y Viviani, le traicionaron una vez fueron poder, pero aun tienen á Jaurés, Wilm y otros que les defienden, sup-nemos que hasta el día que sean ministros.

Y bien mirado, ¿qué culpa tienen ellos de que el pueblo sea tan inocente? Es lo que me decía un día Ricardo Fuente: Prometer mucho, aunque sean imposibles, no cuesta nada; ahora, cumplir las promesas, ya es harina de otro costal.

A LA VORA DEL EBRO

Refrans y modismes tortosins 1026. Disme si 'm vols ó no 'm vols pero dismeu de repent que 'n soch fill de boticari y al barret porto l' angüent.

1027. Cap lladre 's pensa se robat. 1028. Entre lladres la roba al coll. 1029. La sanch no 's pot torná aigua. 1050. Endeusiau, que demá es día de calsons vells.

1051. Aquell barco fa aigües. 1052. ¿A que vas á Fransa?—A tocá 'l tabal. 1053. A Fransa 't traurien les mans. 1054. Lo que de nit se fa de día 's veu.

1055. Después de una gran secada una gran mullada. 1056. Si vas al hort del padri, robá y fugí.

1057. Pareix un mas robat. 1058. Astulviadó de la cendra, ascampadó de la farina. 1059. Pera caure no cal llum.

1040. Qui á festes va, forastés va á busca. 1041. Casa de dos portes mala es de guarda. 1042. Bona vida 'm donó, pero bona fam me passó.

1043. Hasta les matés tenen ulls. 1044. Alsa 'l colse. 1045. Llepol socarrat. 1046. L' afició mata la cassa.

1047. Qui te tronchs fa ascles. 1048. Tots som nats pera mori. 1049. M' na fet torná tarumba. 1050. ¿Ahont anirás; 'bou, que no lluares?

F. P. y LL. Ma mare hu contava així...

Lo Breviari antich de la Seu es com un arpa eolia que penjada al abre de la tradició, canta les gestes, canta les glories d' este poble, lo mes gran que hi ha á la terra.

Jota aragonesa, melodiosa com los versos dels Argensoles y enérgica com les canyonades d' Agustina; quan lo cers porta les teues notes en les onades del Ebro, un nom repercutix de vora á vora y de serra á serra, omplint tota la vallada: Es lo nom de la Pilaria.

Quan mou la garbinada, un altre nom puja riu amunt, nom que 's l' alegría de les mares, l' emblema del amor, la esperanza del reys, lo consol de tots los homes; lo nom de la nostra Cinteta.

¿Qui no se sap de memoria la tradició de la Mare de Deu de la Cinteta?

Ma mare hu contava així, quan me tenia assentat á la falda: Era la nit del 24 al 25 de Mars del any 1178.

Pels carrés foscos y estrets de la ciutat de Tortosa, caminava un capellá tan virtuos y de recta conciencia, que tothom dia que era un santet.

—Mare, y no tenia temó d' aná á deshora de la nit? ¿Quina llum hi havia allavors? ¿Tal vegada farols de gas?

—No, fill meu, los nostres antepassats no tenien mes llum que la llum de la fe. Per aixó no eren temorichs, per aixó eren grans y poderosos.

—Peró aquell capellá que vosté diu que era un santet, deuria acaminá á paupons ó per esme.

—Fill meu, ets mes bachillé que les rates. Escolta y calla. Los tortosins d' aquella época eren mes bons que natros y estimaven mes á la Mare de Deu, pos á cada carré hi havia una capelleta il·luminada per un farolet. A tres vegades 't he parlat de la Mare de Deu de Vallvert, del Romeu, del Milacré...

Com anava dient, la capellá arriba á la plasseta de la Seu, passa per baix les rames d' una olivera que donava sombra á la portalada de la Catedral, puja les escales dels claustros y sent cantá lo Te-Deum laudamus. Era prop de mitja nit, l' hora en que comensava 'l reso de matines.

—¿Deu meu, ayuy no he sentit lo toch de campanes y faig tart!—diu lo capellá fregantse 'ls ulls, com aquell que tenint conciencia de que está despert, se pensa que está ensomiant. ¿Y com pot resá de feria?—seguix dient lo capellá, mentres apreta 'l pas pera rescabalar-se del temps perdut.

Después de una sorpresa un atra sorpresa. Apenes havia passat per davant la capelleta de la Mare de Deu del Palau, veu una resplandó que de moment lo dixá com á cego. Pareixia que a la Seu haguessen baixat tots los sols y totes les estrelles del firmament. Encara mes semblaba un cell' iglesia edificada per la fe de nostres pares. Entre 'ls chorros de llum se destacaven dos filleres d' angelets vestits de blanc. Los angelets criden al capellá. Este obehix maquinalement, pos no sap lo que li passa. En professó entren á la Seu, y 'l virtuos sacerdot se troba aginollat al peu del altá y

HECTOR.

frente per frente de la Verge Santíssima acompañada de Sant Pere y Sant Pau. —Senyora y Mare meua, si soch tan peccadó y tan miserable, ¿com he sigut digne y mereixedó de veureus?... —Tú y 'ls fills d' esta ciutat, com les roses veres, sou les millors flos del jardí que tinch á la terra. Estich enamorado dels cors enamorats, que son los vostres. Y com soch agrahida, faig per Tortosa lo que no faré per cap poble mes del mon. Felis sacerdot, humil com Sant Francisco, pren esta Cinteta feta per les meues mans. Es vostra. Yo os la regalo.

—¿Y creurá la gent?... —Si, tens un testigo, que 's lo monje maijó qu' está al cor, mirantnos y es-coltantnos...

Lo Breviari antich de la Seu, es com un arpa eolia que penjada al abre de la tradició canta les gestes, canta les glories d' este poble, lo mes gran que hi ha á la terra.

Mare de Deu de la Cinteta, l' aspiració suprema que tinch, es pugué rublirte de besets, porque 'ls besets donats á les mares son mes dolços que la mel!

CRÓNICA

Monumento á Mosén Sol

Accediendo á los deseos é indicaciones de los señores que dejaron pendiente de entregar su cantidad suscrita, se pasará á recoger esta á domicilio, mediante recibo autorizado por el Presidente de la Junta.

No continuamos la publicación de las listas de donantes para el monumento á Mosén Sol, porque con la primera de ellas ya han visto nuestros lectores el éxito que tan plausible iniciativa ha tenido, y porque siendo semanal nuestro periódico, nos abruma continuamente el exceso de originales de oportunidad.

En compensación, daremos á la publicación dichas listas por medio de hojas sueltas y nos será muy grato dar más amplitud á cuantas noticias se relacionen con la erección de dicho monumento, quedando asimismo á la disposición de la Junta ejecutiva para ir publicando, como hacemos hoy, los avisos y notas que tenga á bien mandarnos.

El día 30 de este mes visitará en esta ciudad, hospedándose en la Fonda Barcelonesa, el reputado cirujano D. José Pujol, de Reus, especialista en la curación de hernias.

El viernes por la noche le fueron administrados los Santos Sacramentos á nuestro queridísimo amigo y colaborador el Rdo. D. Juan Bonfill.

El acto resultó solemnísimo, concurrendo á él gran muchedumbre de sacerdotes y seglares, la mayor parte con luces y uniendo sus voces al canto del Miserere y del Te-Deum.

Fue una verdadera manifestación de simpatía que sus numerosos amigos le tributaron al virtuoso sacerdote y á la que no hay que decir que se asociaron todos los redactores y colaboradores de LIBERTAD, que reconocen en el Sr. Bonfill á uno de sus mejores y más probados amigos. De todo corazón pedimos á Dios conceda al paciente un pronto y completo restablecimiento, si así conviene á su bien espiritual, á cuyo efecto suplicamos á nuestros lectores no dejen de unir á las nuestras sus oraciones al Altísimo.

Visitad la GRAN PAÑERIA Y SASTRERIA IBARRI '66

Como hemos tenido que adelantar el presente número por la festividad del día, nos vemos privados, con harto sentimiento, de insertar la correspondencia de Madrid, recibida á última hora.

En serio y en broma

—Patrons, yo tengo buia, y le hago á usted esta advertencia, para que, en lugar de sopas, arroz, judías, lentejas, sardinas y bacalao, me ponga siempre chuletas.

—¿De qué? —De ternera.

—Vays, se las pondré á usted de huerta. —Yo le doy á usted, patrons, el mes cincuenta pesetas, y por diez duros... bien puede darme...

—Jamón con chorreras.

Imp. Querol.—Carmen, 3.—TORTOSA.

El cuento de Marzo

La historia de Mimi

De una historia humilde os voy a hablar, á vosotras nobles y elegantes damas. A vosotras, que tenéis blasones en vuestro escudo. Y además de blasones talento y corazón. Cosas que no siempre van unidas.

Quizás no os interese mi historia sencilla; más sencilla que la de la heroína de Flaubert, que se reducía á ser buena; quizás no os conmueva este relato mío, tan vulgar como el de una alondra que se muere; más soso que las sutilezas de ingenio que escucháis de vuestros adoradores; pero no me importa. Casad de reir mostrando el nácar de vuestros dientes. Plegad los abanicos pintados por Boucher tras de los cuales cuchicheaban vuestros labios. Acaben los ojos vuestros—negros como azabache—de asatear con miradas ardientes, y oidme un instante. Bien merece un poeta que unas frívolas damas le atiendan un momento. Empezad la historia. Escuchad:

Era una calle madrileña ¿sabéis? Una de esas simpáticas calles madrileñas. De esas calles todo bullicio, todo alegría; inundadas de sol, repletas de risas y de voces, que no tiene ninguna ciudad del mundo. Y era en primavera. El cielo era azul y por él volaban los pájaros. Esos gorrioncillos golfos que no saben de la vida más que la libertad.

Pues en esa calle y ese tiempo, vivía la heroína de esta historia humilde. Arriba, en el tejado; al lado de los gorriones; muy cerquita del cielo. Se llamaba Soledad.

Soledad era modista y era madrileña. Decir esto equivale á decir gracia, alegría, donosura, gracejo, bullicio, hambre y miseria.

Soledad tenía un cuarto muy mono, con el techo torcido; lo que hacía encorvar su cuerpo hacia abajo; con una sola ventana, lo cual hacía difícil la ventilación y con mil inconvenientes más, que á vuestros oídos poco acostumbrados á relatos tristes, serían prolijos. Pero esos inconvenientes no importaban gran cosa, mientras hubiere macetas en el hueco de la ventana, un jilguero retozón que fuese una perpetua canción de risa y un sol escandaloso en el cielo, que era lo único que se veía desde la boardilla... Sol, pájaros, flores ¿acaso hay cosas más bellas en el mundo?

Soledad costía allí. Trabajaba desde que el sol despertaba al jilguero y bebaba las flores, hasta que se marchaba dejando todo envuelto en nebruras. Cosía febrilmente, ansiosamente, teniendo siempre ante sí montones de esos trapos con que vosotras os engalanáis. Luego, por la noche, cogía toda la labor, y se iba á entregarla, después de acicalarse ante un cacho de espejo.

Su aparición en la calle era triunfal. Jamás rey alguno gozó de la popularidad de ella, ni princesa conocida fué tan amada de todos. Andaba con pasos menuditos, parecidos á los saltos del jilguero de su casa. Sus zapatos primorosos casi rozaban el piso. A su cuerpo escultórico, se plegaba apenas uno de esos mantoncillos negros, suaves, ondulantes, vaporosos que parecen inventados por la suprema coquetería de Venus.

Sus ojos negros eran alegría y la sonrisa nunca se borró de su boca.

Al pasar, todos tenían para ella una mirada de admiración ó una de esas frases que con tanta justicia se llaman flores. Y por eso los horteras que formaban ante las tiendas, para verla pasar, guardia de honor, confirmaron á Soledad y refiriéndose á ella decían: —¡Ah! va la alegría de la calle!

—¡Es muy vulgar la historia, verdad? Pero la historia ya se acaba. El final es también vulgar, insignificante. Pero

ya os he dicho ¡oh lectoras que os impacientéis! que la historia era vulgar, y que lo que ocurrió á Soledad apenas merecía contarse...

Ha pasado el tiempo; ahora ya no hay sol en la calle, ni está el cielo azul, ni vuelan por el aire los gorriones traviosos. Ahora es invierno y todo es frío, lluvia, tristeza.

Soledad sigue trabajando como en primavera. Sigue trabajando febrilmente, doce, catorce, diez y seis horas diarias. A veces hay que velar para acabar algún encargo y por la ventana de la boardilla sale un resplandor tenue. Los que lo ven dicen:—Todavía está cosiendo Soledad.

Ya no es la misma la pobre costurera. Ahora sus ojos tienen resplandores de fiebre, sus mejillas están enrojecidas, sus labios violáceos no hacen más que dejar pasar la tos. Pero ella inclinada sobre sus telas continúa laborando sin cesar, sin descanso....

....Y un día nevó; los tejados, los árboles, el piso, los coches, todo blanco; y los copos siguieron cayendo suaves, mansos, callados, isócronos, impasibles.

Hay una carroza blanca ante la puerta de la casa de Soledad; también es blanca; los caballos, los adornos... Bajan un blanco ataúd; en el coche casi desaparece bajo un montón de flores blancas también. Y el coche se pone en marcha. Detrás no va nadie.

Y en la tarde gris, parece tan albo, tan uniforme de color, un inmenso campo de nieve.

¿Sabéis quién se murió? ¿Sí? Pues se acabó la historia. La historia sencilla, vulgar, indiferente. Yo bien quisiera haber hecho á mi heroína princesa ó hada como en los cuentos. Pero la vida es así. Y la vida no perdona á una joven bella el delito de trabajar hasta matarse, de ser esclava de su aguja y de sus trapos y del amo á quien surte. No perdona á Soledad olvidar los amores y la alegría, por una costura en una seda que nunca vestirá. Y como la vida no perdona, Soledad va en el coche blanco camino de la ciudad del silencio.

Y esta historia humilde que os cuento, que fué en París la historia de Mimi, es una historia eterna porque sucede todos los días y en todas partes y está en su sencillez hecha de lágrimas y de dolor.

TOMÁS BORRAS.

Madrid Marzo 1909

Memorias

de un Colegial

(De nuestra colaboración)

XXXIII

¡Dios mío, Dios mío! ¡Mi querido abuelo ha muerto!.. Ha muerto mi abuelo, ¡y no he podido cerrar sus ojos con mis manos! Ni siquiera he podido, regar con mis lágrimas el camino de su sepulcro. Ni unirne á las públicas plegarias que por su alma se han dirigido por los parientes y amigos á la vista del bendito cadáver... Veinticuatro días ha estado en el lecho del dolor, resignado siempre, siempre piadoso como buen cristiano, invocando á menudo el nombre de Dios, reclamando el socorro de la Virgen María, y ofreciéndonos el espectáculo de una virtud sencilla y sólida, afectuosa y suave, que nada era capaz de turbar ni siquiera disminuir... Es que siempre fué mi abuelo un fervoroso cristiano, y en su última enfermedad—que fué acaso la primera—mostró con su paciencia y resignación, que la virtud y la piedad son la mejor armadura contra los asaltos de la tribulación y sufrimientos de la tierra, y el áncora más firme para asegurarnos después en el puerto de la eterna felicidad... Sin excitación de nadie, él mismo se pidió el Viático, y aun el último Sacramento, con una insistencia

realmente ardorosa. Aun me hallaba yo en casa cuando fué viaticado, pero no pude ya estar en el acto de la Unión. ¡Qué cúmulo de impresiones! Las mías en aquellos sagrados momentos! Cuando iba el Señor sacramentado á entrar pronto en casa, según lo anunciaba la campanilla, yo le decía al oído aquellos piadosos versos que empiezan

¿A dónde vas, Jesús mío,
tan bizarro y tan galán?...

que ya sabía él de memoria, como me contaba. Fué este acto tan solemne como consolador, muy concurrido de parientes y amigos. Yo no salí del cuarto de mi querido enfermo, sino para ir á recibir á su divina Majestad en las escaleras, y luego á despedirle, agradeciendo la visita de tan Soberano Huésped. Quedé yo grandemente satisfecho y cumplidas fueron las delicadezas de mi corazón... Pero ¡ay! que estábamos encima de los exámenes para Ordenes sagradas que debía yo recibir. Llegó el 24 de Julio y hubo de bajarme á Tortosa. ¡Ay! Debía antes despedirme de mi abuelo... Aunque consolado y hasta alegre con la recepción del Sacramento, yo le veía, como todos le veían, sin esperanzas de vida. ¿Qué hacer? Todos me aconsejaron que fuese á recibir las sagradas Ordenes. Aquella mañana se lo indiqué, aunque animándole á que me esperase unos pocos días. Era su aspiración más íntima verme subir las gradas del altar. «Después... que muera», decía en el acceso de su fe y su cariño...—Dentro de pocos días, le hallaré á usted mejorado, Dios mediante, le decía yo. Así se lo pediré á la Virgen de la Cinta, le añadía.—¡Ah, cómo te engañas! ¡cómo te engañas!—contestó serenamente.— Ya no me verás...—Yo tengo confianza en que sí. ¿No tiene usted también confianza, abuelo mío?—Sí, que confío—dijo débilmente con resignada alegría... Yo estaba fuertemente impresionado, no dudando que ya no le vería en esta tierra miserable... Y después de algunas frases que Dios me inspiró en aquellos momentos, antes de salir del cuarto le dije, ocultando mi acerbo dolor:—¡Abuelo mío! abrácame usted por despedida; ¡yo le quiero estrechar en mis brazos! ¡Entendí por sus gemidos, que me llegaban al alma, que debía poner fin á esta dolorosa escena! ¡Adios, abuelo mío, adios! dije saliendo de su aposento.—¡Adios! me contestó con acento perceptible.

Volví de Tortosa... y ya dormía el sueño de la muerte en el sepulcro mi abuelo inolvidable.

Su muerte fué el día 29 de Julio de 1868.—R. I. P.

(A gosto 3 de 1868)

(Continuará)

Hacienda municipal

REPARTOS

Vuelvo de nuevo á ocuparme de este asunto, mirándolo bajo otro aspecto, pues es de tanto interés en la mayoría de los municipios, y muy particularmente en el de Tortosa, que sin llegar á tener de la materia, vista por todas sus fases, un concepto regularmente acabado, casi me atrevo á asegurar que no podrá remediarse el desquiciamiento de nuestra hacienda local, y el escasísimo progreso de nuestra ciudad.

Suelen quejarse nuestros alcaldes de que los repartos se cobran difícilmente, sobre todo en las partidas rurales, sin parar mientes en las causas que determinan esos hechos.

Nos hemos ocupado en otros artículos de los defectos en su confección y de la funesta influencia que en ellos ejerce la política, y hoy quiero hacerlo de otra causa de las dificultades que su cobro suele presentar.

El pagar, aunque de suyo sea enojoso, indudablemente lo es tanto menos, cuanto del sacrificio no resulta mayor provecho, y esto sucede no sólo en los repartos, sino en toda clase de pagos.

Pues bien: el pagar los repartos resulta tanto menos repugnante al que

ha de satisfacerlos, cuanto ve una utilidad más inmediata en la aplicación que se da á lo que se paga, y tan es así, que se llega hasta el caso de suscribirse voluntaria y libremente los ciudadanos á pagar una cantidad, cuando el Ayuntamiento ofrece darle una aplicación que el contribuyente encuentra útil ó conveniente, de un modo directo, para sí mismo; como lo patentizan las modernas aceras y alcantarillas que tiene Tortosa, y no menos lo demuestra lo que se va cobrando de nuestro reparto de caminos vecinales, pues no obstante haberse confeccionado fuera de la legalidad, por cuanto se ha tomado como base la riqueza rústica y urbana, resultando de ello cargadísimos muchos contribuyentes y siendo así que la última no puede pagar por este concepto, y á pesar de que, además, se ha faltado á lo que en su día acordó la Junta, que era el que se tomase como tarifa, la de diez céntimos por jornal de maleza, quince ó veinte por el de roturado de secano y veinticinco por el de huerta, son muchísimos los contribuyentes que exclaman, mientras satisfacen lo que no deben: si al menos nos arreglan los caminos....

Pues, veamos de aplicar lo que decimos al reparto de extrarradio, que es uno de los que se cobran más difícilmente, ¿qué provecho sacan de su pago las partidas? Ninguno, ó es tan insignificante que ni se percibe: allá no llega nada: ni siquiera se pagan las casas donde están establecidas las escuelas y vive el maestro, lo cual representa, cuando más, cuatro duros, y esto, hasta el extremo de que la Cámara de la Propiedad urbana está tramitando el desahucio de una porción de nuestras escuelas rurales, para poner el menaje en medio de la carretera, ya que después de muchas gestiones amistosas, no ha podido conseguir el pago ni de un solo trimestre. ¿Cómo han de satisfacer, nuestros convencios, los repartos, sino es á viva fuerza, cuando sobre encontrarse en la mayor miseria por falta de cosechas y de toda protección oficial, ellos no ven nada, ni disfrutan de nada de aquello en que se emplea su dinero?

Así se comprende que, como medio más aliviado de satisfacer, y como forma de que algo quede en beneficio de la partida, se haya hecho casi una costumbre, anterior al reparte de caminos, el reparar algunos de éstos por los vecinos de los arrabales, trabajando á cuenta de repartos.

¿Cuán de otra manera se cobrarían, si los alcaldes, en lugar de sentarse en su poltrona para no moverse, pues desde ese sitio no se sienten las necesidades de la población, recorrieran ésta y todas sus partidas, siquiera una vez al año, se impusieran de las necesidades ó simples conveniencias de las mismas, y emplearan en ellas una parte del cupo con el que contribuyen por reparto!

TPADD.

SONATA DE

PRIMAVERA

Cuando llega la presente estación, los poetas descriptivos y los pintores clásicos acostumbran representarnos la primavera en forma de un hada coronada de amapolas y envuelta en vaporosas muselinas, llevando sobre su falda ó en lindísima canastilla los presentes de su reinado. Nosotros sin desdenar la poética simbolización ni mostrarnos indiferentes á los encantos de las flores de la naturaleza, estimamos que á la vez que aquéllas merecen encomiarse en esta época las flores del arte, los risueños dones del espíritu humano, como son los nombres ilustres que engalanan los verjeles de la historia.

Muévenos á apuntar estas consideraciones la lectura de uno de los últimos números de la popular revista anglo-americana *América*, que dedica en su información artística un concienzudo y extenso trabajo crítico biográfico

á nuestro insigno colarráneo don Felipe Padrell, ilustrado con el retrato del maestro.

Después de esbozar ligeramente el renacimiento intelectual que se nota en nuestro país, hace una brillante semblanza del admirable musicólogo, poniendo de relieve sus singularísimos méritos dentro de la escuela wagneriana, en la que Italia, la madre de la armonía, le reconoce como el más alto y genuino representante en España; Rusia y Alemania recogen los ecos de su gloria en sus grandes centros artísticos y le reconocen como una de las más excelsas figuras de la música moderna, y aun en países como el Reino Unido, que carecen de ópera nacional, es conocida en toda su magnitud la personalidad de nuestro compositor y se la juzga y aquilata en cuanto se merece.

Elogia en toda su importancia la tarea que se ha impuesto aquel soberano artista del pentágono, de promover un despertamiento de la música nacional, asociando los cantos populares al arte polifónico de Palestrina, sirviéndose de los grandes recursos de la táctica moderna.

Pone de manifiesto la hermosura y originalidad de sus creaciones como «Los Pirineos», inspirada en el poema de Víctor Balaguer que trata de un período glorioso de la historia de Cataluña, obra cuyo prólogo fué estrenado en Venecia ha doce años y en 1902 la partitura completa en el «Liceo» de Barcelona bajo la dirección del maestro Goula; mereciendo á la crítica la acogida que sólo se dispensa á las grandes concepciones del arte.

No escatima el aplauso para producciones como «La matinal», «El Comte l'Arnaud», poética leyenda medioeval cuyos ecos repercuten en toda Europa, «Glosa, festa popular» y sus diccionarios musicales que constituyen un monumento de ciencia y de perseverancia, que aun no ha podido ser apreciado en toda su trascendencia.

Inútil es consignar cuánto nos placen los encomios que se dedican á nuestro eximio artista, en la tierra de Washington, especialmente teniendo en cuenta que los yanquis no se distinguen ciertamente por la benevolencia en los juicios.

Recojámoslos con orgullo, y transmitámoslos acrecentados con los nuestros, si no tan valiosos por lo menos tan sinceros, y añadamos una corona más á la frente del egregio compositor, del mago de la armonía que ha creado tantas bellezas.

TORTOSINO.

Una DENTADURA ARTIFICIAL hecha según arte, es un verdadero TESORO para la vida. Las que construye el dentista MARTINEZ CRESPO, se recomiendan por sí solas. Carmen, 3, Tortosa.

Curiosidades

El carácter de las personas se conoce por el modo de abrocharse la cazadora. Así acaba de descubrirlo un sabio.

El hombre que se abrocha completamente, de arriba abajo, es frío, metódico, analítico.

El que va desabrochado por completo, es franco, expansivo, jovial.

El diplomático, sagaz y astuto, sólo se abrocha el primer botón, tapándose parte de la corbata.

El que sólo se abrocha el botón de abajo, os parecerá reservado y soñador; pero en cuanto le dirijáis la palabra, no tardará en dar respuesta á vuestras preguntas, ni en confiaros sus proyectos.

¿Por qué es esto así? El sabio... no lo sabe.

R. MESTRE

DENTISTA TORTOSA. Consultas de 9 á 12 mañana y de 2 á 5 tarde, Baranda del Rio (frente al Puente del Estado)

RECOMENDAMOS al que desee comprar verdaderamente barato, visite la Papelería y objetos de Escritorio de Eugenio Nicolau. PLAZA CONSTITUCIÓN, 7.—TORTOSA



Tintorería Moderna

RAMÓN RIBÉ

CALLE DE LA SANGRE, NÚMERO 14.--TORTOSA

SUCURSAL DE "LA PUBILLA DE SANS" DE BARCELONA

En este establecimiento montado con todos los adelantos conocidos en España y en el Extranjero se TIÑEN TODA CLASE DE TRAJES de caballero y señora por delicados que sean, dejándolos como nuevos.

SIN NECESIDAD DE DESCOSERLOS.

Los tejidos de seda, crespones, terciopelos, etc., son lavados y teñidos y dejados como nuevos en virtud de procedimientos especiales.

Se lavan y estiran cortinages, vanaas, mantillas, puntillas, etc.

Lavado y desinfección mecánica de toda clase de abrigos de cama

Especialidad en lavado á seco

Perfección y rapidez en todos los encargos



Tintoreria Modelo LA ESTRELLA

DE
TOMAS ESTORACH BALAGUÉ

Establecimiento montado con los adelantos modernos conocidos en el ramo tintoreria. Se tñen y lavan al vapor toda clase de trajes de señora y caballero. ATENCIÓN! Por un precio económico quedan como nuevas todas las prendas de vestir, cualquiera que sea su género. Especialidad en los abrigos, cortinajes, manteos y solanas, uniformes, etc.
San Blas, 7.—TORTOSA.

Destilerias de EMILIO NOMEN en Badalona y Tortosa

Ex-concesionario exclusivo para España de los productos de la renombrada casa

Henri Garnier & C.^a

Despacho Central: Cortes, 569.—Barcelona

Medalla de Oro en la Exposición Hispano Francesa de Zaragoza 1908

“La Moderna” —Sombrerería de Manuel Delsors

3.—Ciudad, 3.—TORTOSA

Grande y variado surtido en gorras y sombreros de todas clases y formas, ajustados á los últimos modelos y de las mejores fábricas del país y extranjero.

Taller para composturas y todo lo perteneciente al ramo. Esta sombrerería es la que cuenta más años de existencia en Tortosa.—Precios limitadísimos.—No equivocarse: 3, Ciudad, 3.

Gran sastrería EL SIGLO DE Carlos Chavarría

En este acreditado establecimiento se confeccionan trajes á medida con arreglo á los últimos figurines.

GRAN SURTIDO EN PAÑERÍA Y TODA CLASE DE PANAS Y DRILES PRONTITUD EN LOS ENCARGOS. ECONOMÍA EN LOS PRECIOS.

Plaza de la Constitución, 5 y 6.—Tortosa

Francisco Calbet Balagué

CORREDOR REAL DE COMERCIO

Apartado de correos, núm. 9.—Telegramas: Corredor-Calbet. Teléfonos, números 1, 52 y 54

DESPACHO: CALLE DE SAN ILDEFONSO, ESQUINA Á LA DE BAÑOS. SU DOMICILIO PARTICULAR: CALLE DEL OBISPO AZNAR, 7, 2.—TORTOSA.

Intervención en las operaciones siguientes:

Compra y venta de valores del Estado y de empresas particulares, en el acto ó por encargo, á los precios de la cotización oficial de la Bolsa de Barcelona, en el día de la operación.

Cumplimentación de órdenes de bolsa en España y en el extranjero.

Compra de monedas de oro.

Cambio de toda clase de monedas y billetes de banco extranjeros.

Intervención en las operaciones que hayan de hacerse con el Banco de España y banqueros particulares.

Negociación de papel extranjero.

Pago de toda clase de cupones de papel de la deuda del Estado y de empresas particulares. Los cupones de la Deuda Interior al 4 por 100 y del 5 por 100 Amortizable, se pagan dentro de los 30 días anteriores al vencimiento.

SEGUROS contra incendios y sobre la vida, en la compañía española más poderosa y acreditada La Unión y El Fénix Español que posee.

En capital social, pesetas. 12.000.000'00

En primas y reservas, pesetas. 52.389.937'30

Total garantías que tiene la Compañía, pesetas. 64.389.937'30

Gran Taller de Ebanistería

Carpintería y Depósito de muebles de todas clases

DE

Manuel Panisello

Unica casa para el arreglo de salones.

Fonógrafos ODEÓN

de una sonoridad y armonía perfectas, desde 50 á 400 pesetas, á plazos y al contado. Discos de dos caras.

SOLIDEZ, ELEGANCIA, ECONOMÍA

Moncada, 16 y Carmen, 2 y 3

— TORTOSA —



HIPORRENOL GAMUNDI

TÓNICO RECONSTITUYENTE DE PRIMER ORDEN

A base de arrenal, fosfatos de cal y sosa, hierro, cuasia, etc.

Combate con éxito seguro la anemia, clorosis, neurastenia, raquitismo y escrófula

DE VENTA: Farmacia JUAN GAMUNDI, Moncada, 5, Tortosa.

Zapatería-Sombrerería TARIN

á cargo de Agustín Valldeperes

Inmenso surtido de calzado de todas clases. Especialidad en el de lujo, tanto para señora como para caballero. Chanclos goma primera calidad para señora á 5'50 ptas.; para caballero á 6'50 id. Se garantiza toda clase de calzado.

Sombreros, gorras para caballero y artículos fantasía para niño, todo de última novedad, para la temporada de invierno. Sombreros para señores sacerdotes, de calidad inmejorable.

Gran surtido de paraguas.

Ciudad, 5, y PASAJE FRANQUET.—TORTOSA

Depósito de materiales de construcción

FEDERICO GARCÍN

Yesos y cementos de todas clases.—Morteros hidráulicos y refractarios incrustados al fuego.—Azulejos barnizados, cerámicos, incrustados y cristales (última creación)—Piedra arrenal.—Tejas comunes, mecánicas e irrompibles, esmas para cúpulas.—Jarras, columnas, balustras y demás objetos de ornamentación.

Se sirven materiales para toda clase de obras.

Representante exclusivo en esta comarca: FEDERICO GARCÍN.

Puente de Piedra

Teléfono núm. 82. TORTOSA

Juan Bta. Alvarez

7.—Angel,—7

Gran baratúra en todos los artículos de la presente temporada.

No comprar sin visitar antes dicho establecimiento, donde encontrarán elegancia y baratúra.

ANGEL, 7.—ESQUINA MONCADA — TORTOSA —

Ramón Barberà Perez

Santa Teresa, 4.—TORTOSA

Constructor de pozos artesanos y absorbentes.

Efectúa sondeos para reconocer el subsuelo de puentes y de toda clase de obras de mampostería. Efectúa también sondeos de grandes dimensiones para la colocación de ascensores hidráulicos y ventilaciones de minas.

Se encarga asimismo de toda clase de conducciones y alumbramientos de aguas.

Lleva efectuados en este distrito de Tortosa más de 400 sondeos. Esta casa cuenta 10 años de existencia.

Gran fábrica de cementos

— DE —

Miguel Mola Ricart

Cherta (Tarragona)

SIN COMPETENCIA

EN LA CALIDAD Y EN EL PRECIO

Aviso importante

Los señores propietarios que deseen comprar cepas americanas, así como híbridos productores directos y plantones de olivos, algarrobos, almendros, naranjos, rosales y toda clase de árboles frutales, pueden dirigirse á los viveros de JOSÉ PANISELLO, junto á la fábrica de ladrillos de D. Juan Cervera, cerca la carretera de Castellón á Tarragona, en cuyo sitio se les servirá á precios arreglados.

Sopa tostada

Muy apetitosa, se vende en la panadería de Miguel Domenech, calle de Moncada, y en la casilla núm. 17 del Mercado.

PAN DE GLUTEN

Sin rival para los enfermos y recomendado por eminencias médicas; expéndese á precios económicos en el mismo establecimiento.

Pan de 1.^a á 5'00 pesetas 10 kilos.

» 2.^a » 4'40 » » »

» 3.^a » 4'00 » » »

SAL SUPERIOR

Se vende también en la misma panadería, á 1'25 pesetas quintal.

Instituto de Vacunación

(Representación del Dr. Ferrán)

ANGEL, 16, PRAL.—TORTOSA

Inoculaciones preventivas contra la

RABIA Y LA VIRUELA

La favorable acogida dispensada á este INSTITUTO por los Ayuntamientos, la clase médica y el público demuestran la necesidad en su comercio de un CENTRO donde las personas moradas por animales rabiosos puedan ser vacunadas con la misma eficacia, vacuna y tónico que en Barcelona.

En este INSTITUTO se han practicado muchas inoculaciones contra la RABIA seguidas de éxito curativo. La inoculación debe empezar después de la mordedura, antes de los 15 días; á los 15 días ya no se aplica.

Doctor Sabaté

Especialidad en Partos Enfermedades de mujeres y niños

Consultorio para enfermedades de los Ojos del Médico Oculista

A. Oliveres

EX-ALUMNO DE LOS HOSPITALES DE PARÍS

EX-AYUDANTE DE LA CLÍNICA OFTALMOLÓGICA DEL DR. GALEZOWSKI

Consulta de 10 á 1

Operaciones de 3 á 5

CALLE TEMPLE (ENSANCHE)

TORTOSA

HIGIA CONSULTORIO POLICLÍNICO GENERAL

Dr. J. Suárez-Figueroa

MÉDICO DE BITEM

HIDROTERAPIA. Duchas lumbares, costales, pectorales, enteroclasia de

CANTANI, aplicación de PRIESSNITZ alternas y escocesas.

TRATAMIENTO ELÉCTRICO. Corrientes eléctricas.

Tratamiento por la electricidad de la neuritis, neurastenia, histerismo, etc ENFERMEDADES nerviosas. Operaciones quirúrgicas en general y Ginecológicas.

Análisis químico y microscópico.—Afecciones de los niños.

Consul tade 11 á 2, calle de San Ildefonso, Banco de España.—TORTOSA

Librería religiosa fundada en 1760

Fran.º Mestre. Tortosa

Libros de texto. Material de escuelas.

Artículos para dibujo, pintura y fotografía.

Imágenes de caplón piedra,

Rosarios, medallas.

TINTA JIBIA

Es la mejor de las TINTAS conocidas, es la más económica, fluida é inalterable.—No corroe el papel, no enmohece las plumas ni se altera.—Resiste la humedad y la luz.

T. HOMEDES

Médico Homeópata

Médico numerario del Hospital Homeópata del Niño Dios y del Sanatorio marítimo para niños escrofulosos, de Barcelona.

Ex-médico del Dispensario de la Academia Homeopática de Barcelona.

MERCED, 5.—TORTOSA.

CONSULTA DE 10 Á 12 Y DE 6 Á 7 TARDE

Consultorio para enfermedades de

Ojos, Oído, Nariz, Garganta

por el médico cirujano oculista

J. CUCALA

PRECIO DE OJOS

Primera visita 2'50 Ptas.

Cada cura 1 »

Ducha ocular 2 »

Inyecciones 2 »

Oftalmoscopio á oftal mometría y graduación de lentes, 5 Ptas.

Operaciones del globo, tumores, fistulas, borrar manchas (tela), enucleaciones, ojos artificiales, etc., etc.

Consulta: de 9 á 1 y de 5 á 8.—TORTOSA. A precios económicos.

Se dispone de los últimos adelantos para curas y operaciones asépticas (limpieza), disponiendo de material, estufa, autoclave y otros medios de ESTERILIZACIÓN.

Calle de la Lonja: Casa Vidal (Pes de la Palla). Entre Arsenal y Río Ebro.

Hojalatería fundada en 1879

Eduardo Lluch Calvo

Plaza Catedral, 1 y Tablas Viejas, 24.—TORTOSA

NO CONFUNDIRSE. Los mejores materiales de construcción, cuyos resultados se garantizan son los yesos y cementos de la acreditada fábrica

LA CATALANA

DE MARTORELL Y MEYER

Calle de Genoveses y Plaza de Alfonso XII.—TORTOSA